



Lectura

1.º de Primaria

El farol de la plaza

Un cuento para leer sin preguntas detrás.



En la plaza del pueblo había siete faroles.

Seis se encendían a la vez, todos juntos, en cuanto se iba el sol.

El séptimo no.

El séptimo tardaba un poco. Parpadeaba una vez, dos veces, tres veces, y por fin se quedaba encendido.

—Ese farol está roto —decía la gente al pasar.

Pero el farol no estaba roto. El farol miraba.

Miraba si ya había llegado el gato blanco que dormía debajo.

Miraba si la señora del banco verde se había ido a casa.

Miraba si quedaba algún niño en el tobogán.

Y cuando ya estaba todo en su sitio, entonces sí, se encendía.

Una noche de invierno vino un hombre con una escalera.

—Vengo a arreglar el farol que parpadea —dijo.

El gato blanco se despertó.

La señora del banco verde levantó la cabeza.

Y un niño que estaba en el tobogán bajó corriendo.

—¡No está roto! —dijo el niño—. Es que mira antes.

El hombre de la escalera se quedó pensando.

Miró el farol. Miró al gato. Miró a la señora. Miró al niño.

Después dobló la escalera y se fue a su casa.

Aquella noche el farol parpadeó una vez, dos veces, tres veces.

Y se encendió, como siempre, cuando ya estaba todo en su sitio.